

El FMI vaticina un nuevo orden económico más incierto y endeudado

REFORMAS URGENTES/ El Fondo Monetario Internacional urge a los gobiernos a reconstruir los colchones fiscales, “llevar a cabo una limpieza regulatoria” y derribar las barreras comerciales proteccionistas.

Sergio Saiz. Washington

La economía mundial atraviesa una “profunda transformación” marcada por el auge del proteccionismo, la fragmentación comercial y una “deuda pública casi en niveles récord” donde “todo es más impredecible”, según recordó ayer la directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, durante la presentación de su agenda política global, en un documento titulado *Navegando hacia un mundo en transición*.

Georgieva hizo hincapié en que la prioridad para los países debería ser “preservar la estabilidad macroeconómica y financiera” y cooperar para evitar un retroceso en la integración económica global.

En su informe, alerta de que el planeta se enfrenta a una peligrosa combinación de bajo crecimiento y deuda récord. En las economías avanzadas, la acumulación de déficits estructurales y el envejecimiento demográfico amenazan con tensar los mercados de deuda. En las economías de rentas bajas, el coste de la financiación y la reducción de la ayuda internacional están desplazando el gasto prioritario y dificultando el desarrollo.

En este sentido, ayer, el ministro de Economía español, Carlos Cuerpo, anunció durante su intervención en el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF) en Washington, que se acaba de poner en marcha el nuevo Centro Global de Refinanciación de Deuda para el Desarrollo, iniciativa impulsada por España y liderada por el Banco Mundial.

“El riesgo de disrupciones en los mercados de deuda es cada vez más real”, según las advertencias de la directora gerente, que instó una vez más a los países a reconstruir sus márgenes fiscales y diseñar planes de consolidación que sean “sostenibles, socialmente equitativos y favorables al crecimiento”.

Insistió en la importancia de mantener la independencia de los bancos centrales frente a presiones políticas y de preservar la credibilidad de las políticas monetarias en un contexto de volatilidad. “La interferencia política tiende a debilitar las monedas



La directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, ayer.

y aumentar la inflación y las primas de riesgo”.

Inició en la creciente vulnerabilidad del sistema financiero ante la expansión del crédito privado, los fondos no bancarios y los activos digitales, reclamando una supervisión más estrecha y pruebas de estrés más exigentes para evaluar la liquidez y solvencia de las entidades.

En su hoja de ruta de futuro, el organismo propone mejorar la eficiencia del gasto,

ampliar las bases impositivas y priorizar las inversiones que impulsen la productividad —como infraestructuras, I+D y formación laboral—, al tiempo que se protegen los programas sociales esenciales.

A la hora de señalar prioridades, la directora gerente lo tiene claro: “Llevar a cabo una limpieza regulatoria” y “apostar por el comercio abierto como fuerza del crecimiento”.

A corto plazo, poner al día las regulaciones de cada país,

eliminando burocracia e ineficiencias normativas, debe figurar como una prioridad en la agenda de todos los gobiernos. A medio plazo, derribar las barreras proteccionistas en las relaciones comerciales.

Georgieva no entró a valorar el efecto que los aranceles tienen sobre economías del tamaño de EEUU o China, pero sí dejó claro que “no funcionan” para el resto. Por eso, animó al mundo “a avanzar en la aplicación de la política

del país más favorecido”, es decir, a luchar contra el favoritismo bilateral y aplicar las mismas condiciones a todos los socios comerciales.

“El mundo atraviesa una fase de transición compleja, pero también llena de oportunidades”, según Georgieva. “La cooperación, las reformas estructurales y la disciplina fiscal son las herramientas que necesitamos para garantizar un crecimiento más fuerte, sostenible e inclusivo”.

Bundesbank:
La economía alemana se estancó en el tercer trimestre

Expansión. Madrid

La economía alemana no logra salir del oscuro y prolongado túnel en el que se encuentra desde hace muchos trimestres. Tras encadenar en 2023 y 2024 dos años consecutivos de recesión, el crecimiento se le sigue resistiendo en 2025. Después de un arranque de año esperanzador, con el PIB alemán creciendo un 0,3% entre enero y marzo, el segundo trimestre supuso un nuevo jarro de agua fría con una contracción del 0,3%. Ahora, recién concluido el tercer trimestre, todo apunta a que seguirá sin haber buenas noticias.

El Bundesbank advirtió ayer de que, con los datos que maneja, la economía germana se estancó entre julio y septiembre fruto de la debilidad de su industria y del insuficiente sostén del consumo interno. Así lo refleja en su informe mensual de octubre, publicado ayer, en el que la institución diluye la perspectiva de que se hubiera producido un tímido repunte, tal como había anticipado en su estimación anterior, de septiembre.

“La industria sigue sufriendo y no sólo por los problemas estructurales, sino también por los aranceles estadounidenses”, señala el informe, que dibuja un panorama muy poco halagüeño para la economía alemana, con la producción, la facturación real y las exportaciones a la baja, a lo que se añade una cartera de pedidos menguante por efecto del enfriamiento de la demanda externa. Un cóctel de factores que provoca, a su vez, que también sufra la demanda de bienes de inversión.

Para sorpresa de los analistas, la antaño poderosa industria alemana había mostrado cierto signos de recuperación en julio, pero la tendencia se truncó en agosto y siguió enfriándose en septiembre, según el Bundesbank, que señala que el deterioro fue especialmente evidente en el sector del automóvil y en la fabricación de bienes eléctricos y electrónicos. Mientras, el sector constructor germano registró en agosto y septiembre un ligero aumento de su actividad, pero lo hizo de la mano de las reformas de obras ya realizadas y no por obras nuevas, ya que, de acuerdo con el informe, todavía no muestra una recuperación clara.

La IA aportará entre el 0,1% y el 0,8% al crecimiento del PIB mundial

S. Saiz. Washington

El nuevo orden económico también viene acompañado de grandes oportunidades. La aplicación de la inteligencia artificial podrá “contribuir al crecimiento global entre el 0,1% y el 0,8%”, según apuntó ayer la directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva.

“Recuerden que estamos atascados en un crecimiento del PIB mundial de alrededor del 3% ahora mismo

y si logramos ese tipo de impulso sería algo muy significativo para el mundo”.

Ahora bien, la responsable del organismo multilateral también insistió en que “es urgente adaptarnos a la IA, nos estamos quedando sin tiempo”, en relación al amplio uso que la sociedad ya hace de esta herramienta, en muchos casos, no solo sin la debida regulación, sino también planificando políticas estructurales sin tener en cuenta su impacto.

Georgieva recordó que la economía global todavía no está experimentando una penetración de la IA que demuestre su aporte al aumento de la productividad y advirtió que en la actualidad la clave es preparar las infraestructuras de cada país para posicionarse en esta carrera tecnológica.

Según sus palabras, “el boom de las inversiones en IA está aportando un optimismo increíble, sobre todo en Estados Unidos”, el país

donde esta apuesta por la tecnología “destaca mucho más” que en el resto del mundo, seguido de China.

Georgieva también puso el foco en los riesgos. Esta semana, el FMI ya indicó en su informe de *Perspectivas Económicas Mundiales* que si bien la inversión en IA ha compensado la debilidad en el resto de capítulos de inversión, también ha llevado a las Bolsas a un rally que les acerca a niveles similares a la burbuja “puntocom”.